

# NUEVOS CAMPANEROS. DE LA EXPERIENCIA A LA METODOLOGÍA

Eliseo Martínez Roig

*Miembro de Campaners de la Catedral de València*

*Doctorando en Universitat de València*

Presentamos el caso, basado en la experiencia, de la recuperación del patrimonio campanero en la ciudad de València, con el ejemplo del grupo "Campaners de la Catedral de València" (Campaneros de la Catedral de València). Teniendo como base el asociacionismo y altruismo cultural desarrollaremos cómo se ha generado un nuevo modelo de gestión de la cultura campanera, tanto material como inmaterial. Valorando el carácter y particularidades de este modelo de gestión, observaremos como se ha definido y supone en la actualidad un referente en cuanto a la recuperación de dicho patrimonio. Acciones de restauración, investigación, y difusión, principalmente a través de la página web conforman un perfil profesional altruista en el que ponemos la atención. Los integrantes del grupo pues, son un ejemplo de cómo una iniciativa de "abajo a arriba" puede llegar a ser estratégico para la correcta conservación de los valores culturales y sociales de una práctica patrimonial. Estamos por tanto ante un gestor cultural emergente, conocedor de la labor que realiza en pro del bien común y de la identidad cultural propia. El compromiso y la afección hacía aquello que defienden generan un nuevo modelo de producción y consumo cultural, de creación, transmisión y gestión de un patrimonio sonoro disponible para los ciudadanos y que, sin duda, prestigia, en este caso, a la ciudad de València, a pesar de haber servido de "modelo" a otras comunidades que lo han interpretado como provechoso.

## **Análisis de situación inicial. Motivación. Ítems cualitativos y cuantitativos.**

Nos centramos en este proyecto dada la situación que vive en la actualidad el patrimonio relativo a las campanas y sus toques, concebidos como patrimonio mueble e inmaterial. La situación inicial es la de, localizado un escenario desfavorable actualmente para este patrimonio se ha localizado un proyecto o experiencia que resulta llamativo y relevante en cuanto a la práctica para evitar su desaparición.

La motivación principal es la de lograr encontrar fórmulas de conservación de el patrimonio sonoro que suponen las campanas y sus toques.

La cantidad de experiencias relacionadas con esta manifestación cultural, la de las campanas, es bien reducida o escasa teniendo en cuenta la amplia presencia de torres, campanas y toques que se extienden por todo el Estado, ya que bien es sabido es una práctica común a todos los espacios culturales del Estado, y por extensión de la Europa Occidental. Dada esta escasez de proyectos o experiencias y, habiendo localizado nuestra propuesta, podemos concluir que se intuye un buen nivel cualitativo, por representar de forma ininterrumpida y creciente el trabajo de difusión, conservación, restauración y puesta en valor del rico patrimonio campanero.

## **Diagnostico**

Dada la situación identificada de falta de gestión efectiva sobre el patrimonio campanero, se localiza esta propuesta de alto valor cualitativo atendiendo al crecimiento y competencias demostradas de buenas prácticas en cuanto a la consecución de los objetivos marcados y retos alcanzados en conservación y reconocimiento del patrimonio campanero. El proyecto de los "Campaners de la Catedral de València" cumple con los estándares cualitativos buscados en la identificación de modelos y experiencias reales y aplicadas para evitar la desaparición de los sonidos de las campanas.

## **Objetivos.**

Los objetivos que marcamos con esta comunicación son:

- Identificar el caso de los "Campaners de la Catedral de València" como respuesta a la conservación del patrimonio campanero
- Analizar la evolución de los pasos previos a la formación del actual proyecto
- Analizar el modelo existente y presente de los "Campaners de la Catedral de València"
- Analizar la implicación de la ciudadanía en este modelo participativo
- Valorar la significancia patrimonial del proyecto de los "Campaners de la Catedral de València"
- Valorar la aplicación del modelo en otros escenarios o espacios culturales o comunidades

### **Intervención o descripción del estudio o herramienta**

El estudio del caso de los "Campaners de la Catedral de València" se está desarrollando dentro del marco de un programa de doctorado en patrimonio cultural. En él se está estudiando desde los puntos de vista histórico, antropológico y sociológico la evolución de la presencia de campanas y toques para, llegados al momento actual, identificar la o las medidas más efectivas para su conservación, que pasan sin duda por el caso que se presenta.

### **Descripción del nuevo escenario. Ítems cualitativos y cuantitativos. Mejoras**

A través de la identificación del proyecto que presentamos, nos encontramos con un escenario nuevo, gracias a la utilidad y efectividad del modelo propuesto. Así pues, concluimos que en los ámbitos de actuación (local y autonómico), de los protagonistas, los campaneros, se ha generado la recuperación y puesta en valor del patrimonio sonoro que representan las campanas y sus toques. Las mejoras son cuantiosas en lo que refiere a recuperación de conjuntos patrimoniales, véanse los bienes muebles (campanas, sus artefactos y sus instalaciones) y los bienes inmateriales (los propios toques, efímeros).

### **Instrumentos de control y evaluación.**

Para la evaluación y control de los resultados del proyecto presentado valoraremos la respuesta social, que es ampliamente favorable y la respuesta institucional, ya que se trata de un modelo construido desde la participación ciudadana y respaldado por las administraciones competentes en la gestión del patrimonio. Así pues la mejor respuesta de la comunidad es la incesante expansión del fenómeno campanero a nivel autonómico, principalmente, y a niveles nacionales e internacionales. La respuesta institucional se enmarca con el reconocimiento de la actividad campanera actual como de relevancia cultural, como así se refleja en la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) de carácter inmaterial. Al mismo tiempo, recientemente, también ha estado reconocido desde la institución europea Europa Nostra. El control sobre esta actividad corresponde a las instituciones encargadas de velar por la protección del patrimonio como tanto a la Iglesia Católica, que viene siendo la propietaria de los bienes muebles utilizados para la consecución de los toques de campanas.

### **Descripción de la forma elegida para llevar a cabo la presentación y las herramientas y recursos necesarios para su desarrollo.**

La presentación no requerirá de elementos ni herramientas que no sean cotidianas en la realización de exposiciones orales. Si bien necesitaremos herramientas informáticas y de proyección de diapositivas, al mismo tiempo que para mostrar documentos audiovisuales, lo que también requerirá sistema de audio en la sala.

# NUEVOS CAMPANEROS. DE LA EXPERIENCIA A LA METODOLOGÍA

Eliseo Martínez Roig

*Miembro de Campaners de la Catedral de València*

*Doctorando en Universitat de València*



## **Palabras Clave:**

Patrimonio Inmaterial, Gestión de Patrimonio, Toques de campanas, Campaneros

## **Resumen:**

Vamos a desarrollar en estas líneas uno de los hechos culturales que basan su permanencia en el tiempo gracias a la participación y organización ciudadana. Este es el caso, basado en la experiencia, de la recuperación del patrimonio campanero en la ciudad de València, con el ejemplo del grupo “Campaners de la Catedral de València”. Teniendo como base el asociacionismo y altruismo cultural desarrollaremos cómo se ha generado un nuevo modelo de gestión de la cultura campanera, tanto material como inmaterial. Valorando el carácter y particularidades de este modelo de gestión, observaremos como se ha definido y supone en la actualidad un referente en cuanto a la recuperación de dicho patrimonio. Acciones de restauración, investigación, y difusión, principalmente a través de la página web conforman un perfil profesional altruista en el que ponemos la atención. Los integrantes del grupo pues, son un ejemplo de cómo una iniciativa de “abajo a arriba” puede llegar a ser estratégico para la correcta conservación de los valores culturales y sociales de una práctica patrimonial. Estamos por tanto ante un gestor cultural emergente, conocedor de la labor que realiza en pro del bien común y de la identidad cultural propia. El compromiso y la afección hacía aquello que defienden generan un nuevo modelo de producción y consumo cultural, de creación, transmisión y gestión de un patrimonio sonoro disponible para los ciudadanos y que, sin duda, prestigia, en este caso, a la ciudad de València, a pesar de haber servido de “modelo” a otras comunidades que lo han interpretado como provechoso.

## Un lenguaje, un código

Si bien el conjunto general de la ciudadanía es conocedora de la existencia de las campanas, no lo es tanto el conocimiento sobre su uso real y completo. La simplificación de liturgias y los nuevos medios de comunicación son de las principales razones por las cuales el toque de campana es entendido hoy día como simples avisos y no como el lenguaje comunicativo que han supuesto hasta hace unas cuantas décadas.

Sin extendernos a antes de la edad media, repasaremos los usos de las campanas y sus toques desde entonces con el fin de poder entender la importancia de estos instrumentos musicales al servicio de la sociedad.

Y es, como decimos, la campana un instrumento musical, puesto que al percutirla genera una nota, en ocasiones buscada. Nuestra tradición, en la ciudad de València, en la península ibérica y por lo general en los países del Mediterráneo, no exige buscar la afinación musical de las campanas, puesto que a diferencia de los países centro europeos y del norte, nosotros tocamos las campanas con base rítmica y no melódica, sin que eso suponga perder una armonía y una estructura.

El punto de vista socio-cultural para comprender el lenguaje, el código de las campanas es el que nos centra en este caso. Los toques de campanas, ya bien civiles o religiosos, han sido los encargados de organizar la vida comunitaria, de delimitar el tiempo y el espacio laboral, diario, festivo y de duelo. Así pues una de las principales funciones ha tenido que ver con el paso del tiempo, con la construcción del tiempo social y comunitario, además de religioso (Martínez Roig 2016). Con las distintas formas de campanas, que emiten sonidos diferentes y las diversas formas de tocar, estas han tenido funciones distintas. Está claro que la función litúrgica o religiosa es la más reconocida; distintos toques marcan las diferentes liturgias y sus momentos. El uso religioso también reconocible es el toque de las horas, o toques de alarma o de fuego, o perdidos o para marcar la jornada laboral, etc. Los toques religiosos y civiles han organizado la comunidad. A estos toques les sumamos aquellos que se llaman de protección, desde proteger las cosechas hasta la protección contra los agentes atmosféricos. Todo un catálogo de toques, que se tocaban en todos los sitios, pero de forma distinta, suponiendo pues este un lenguaje local e inacabable en sus formas y técnicas. Incluso en algunas zonas el espacio geográfico se regía por el sonido de las campanas. El pueblo o la comunidad existía hasta allí donde se escuchaba su campana.

La relación de las personas con las campanas es doble. Por un lado aquellos que han recibido el conocimiento para hacerlas sonar, los encargados de tocarlas diariamente o en las festividades. Y por otro lado la participación de los vecinos como receptores de tantos mensajes que pudiesen ser expresados con las campanas. Un emisor (que también forma parte de la comunidad), un mensaje con código (que entiende solo la comunidad a donde pertenecen las campanas) y un receptor. Todo un sistema efectivo de comunicación.

## **Los últimos campaneros tradicionales y la pérdida del lenguaje**

Varias son las ocasiones en que las liturgias han menguado y los toques necesarios también. Y es que, a pesar de la existencia de sendos toques civiles y de horas, la sociedad tradicional ha vivido al compás de los toques litúrgicos, ya que estos eran realizados a “tiempo real”, es decir al tiempo natural de luz y oscuridad, pudiendo organizar las jornadas más concretamente y no en horas establecidas de sesenta minutos.

En las décadas de los 50, 60, 70 empieza la decadencia de los toques manuales de campanas. El Concilio Ecuménico II propuso la simplificación de la Iglesia Católica (Llop i Bayo 2002) y, en las zonas rurales, se da el fenómeno del éxodo a las ciudades. Por otro lado, un nuevo sentimiento de “modernidad” se instaló en la sociedad y las campanas fueron objeto de intervenciones, de mecanizaciones. En otras palabras, podemos decir que en los años 60 y 70 se dio un proceso general de destradicionalización debido a la segunda modernidad, que provocó, en el caso de los toques de campanas, la banalización de los mismos y su consecuente desaparición casi total del paisaje sonoro urbano y de la memoria colectiva de la población. La tradición dejó de ser por entonces algo que contribuía a enriquecer la cultura de un pueblo sino un impedimento para su avance y progreso (Buigues Metola 2006).

La electrificación de las campanas supuso la destrucción de sus instalaciones tradicionales por unas nuevas. La madera que aislaba de vibraciones fue sustituida por el hierro soldado que hacía de contrapeso. Y los mecanismos no reproducían los toques tradicionales. Los ritmos que el campanero generaba, y su creatividad se vieron sustituidos por unos motores que anunciaban la repetición, la monotonía y el final de todas las tradiciones (Llop i Bayo 2002).

En la ciudad de València algún campanero tocaba hasta los años 80, siendo de los últimos de una larga lista de grandes repicadores.

## **De los Campaners del Patriarca” al “Gremi de Campaners Valencians”**

Ante la existencia de los últimos campaneros tradicionales en la ciudad de València y las consecutivas mecanizaciones de conjuntos de campanas aconteció un hecho reseñable que marcaría el futuro a medio y largo plazo del panorama patrimonial campanero.

Una de las pocas torres que salvó sus campanas de la destrucción, primero de los conflictos bélicos de 1936 a 1939, y luego de la electrificación, fue la torre del Real Colegio del Corpus Christi, más conocido como El Colegio del Patriarca. Es en esta torre donde ocurrirá el acontecimiento que desencadenó el estado actual que disfrutamos. La creación de un pequeño grupo de personas, jóvenes en su mayoría, que, enseñados por los últimos campaneros, empezaron a tocar las campanas para la fiesta de la “Huitava del Corpus” desde 1971 y que se llamaron los “Campaners del Patriarca”. Este hecho, a manera de prueba o ensayo, asentaría de forma intuitiva primero y de forma organizada después, las bases del modelo de participación y gestión de las campanas y sus toques (Llop i Bayo; Martínez Roig 2017).

Estos campaneros rompieron la definición del campanero tradicional, quien cobraba por su labor de tañer las campanas, trabajo que compaginaba con alguna otra profesión, o siendo campanero titular en más de una torre. Los nuevos músicos campaneros empezaron a tocar las campanas con carácter altruista. Dejando de lado la cuestión económica, sí que hay un rasgo que se hereda de los antiguos. La afición. Escribe el Dr. Llop i Bayo (2003) cuando anota los principales grupos que intervienen en los toques (los que tocan, los que controlan los toques y los que escuchan), que una primera definición, que comparten todos los protagonistas de este proceso comunicativo, se refiere a la afición, la gente tocaba o escuchaba porque tenían afición a las campanas y todos se consideraban aficionados. Precisamente la afición, entendida como la estima hacia la actividad que están realizando (los antiguos priorizaban en ocasiones la afición a tocar al sencillo sueldo que recibían), es el rasgo que en la actualidad vincula a aquellos con los actuales, dado que la afición era la motivación suficiente que congregaba en torno a las campanas a gente muy diversa (Llop i Bayo 2003). Es esta afición, por tanto, un rasgo que también hoy caracteriza a quien forma parte de los grupos de campaneros, como analizaremos más adelante.

Gracias a los primeros trabajos de investigación del Dr. Llop i Bayo y de otros autores que estudiaron también las piezas, las campanas, la actividad pudo evitar la pérdida del conocimiento por el salto generacional. El conocimiento de los toques fue transmitido, a través de rigurosos y completos trabajos de campo, que mediante entrevistas y material audiovisual, suponen uno de los pilares sobre los que se asienta la continuidad de la tradición.

En el año 1988 este grupo que se encargaba de los toques en el Colegio del Corpus Christi da “el salto” a la torre de la Catedral de València, la Torre del Micalet. Durante la fiesta del Corpus de 1988 las campanas vuelven a sonar, ya que (algunas de ellas incluso electrificadas) llevaban años en

silencio. Este hecho volverá a repetirse en alguna ocasión hasta que el 21 de enero de 1989 se funda el “Gremi de Campaners Valencians”, casi al mismo tiempo que en la catedral de Segorbe se fundan los “Amigos de las Campanas de Segorbe”. De la fase de ensayo a la formalización del grupo de campaneros. Este hecho será fundamental para explicar el giro drástico del proceso antes mencionado de destradicionalización a un momento de retradicionalización, proceso que consiste en intentar convertir en patrimonio aquello que nos queda de la tradición (Buigues Metola 2006).

Desde ese momento, 1989, la actividad del grupo de campaneros ha sido constante y se ha ido intensificando tanto en cantidad como en calidad, como iremos viendo a lo largo del texto. La formación de este grupo dio pie a que se extendiera el interés de los toques manuales de campanas por las provincias de Castellón y Valencia. No tanto por la provincia de Alicante, donde existen menos grupos de campaneros. Son alrededor de treinta asociaciones de campaneros voluntarios las que se extienden por la Comunidad Valenciana, definiendo al territorio como uno de los más campaneros de España y de Europa.

Si bien es cierto que un estudio del mapa de los grupos de campaneros sería necesario, en este momento pasaremos a centrarnos en el grupo de la Catedral de València, que se denomina actualmente “Campaners de la Catedral de València”, ya que debido a la creciente aparición de nuevos grupos que se asociaban al “Gremi de Campaners Valencians” se decidió refundar cada grupo y empezar los pasos hacia una federación de las distintas asociaciones.



Foto: Penalba, 1990

## **La organización de los “Campaners de la Catedral de València”**

El marco general de actuación del grupo de campaneros de la Catedral es el de asociación cultural sin ánimo de lucro. El fin principal de esta asociación no es otro que el de recuperar y conservar el tradicional toque manual de campanas, basado en las pautas de la propia Catedral, a lo largo del calendario anual (con más o menos unos sesenta días de toques al año). Además, y según el texto que define al grupo en su página web, además de la actividad sonora, los asociados se dedican al estudio, la investigación, la conservación y el seguimiento de las restauraciones. Se trata de conocer, utilizar y difundir las peculiares características de un instrumento musical destinado a sus comunitarios.

Podemos por tanto hacernos la idea de que estamos ante un proyecto no solo que pretende retradicionalizar (Buigues Metola 2006) el uso de las campanas en la actualidad sino ponerlo en valor a través de los ámbitos científico-técnicos y que, como veremos, así está ocurriendo.

La estructura interna de los “Campaners” coincide con la compartida por cualquier organización de índole asociativa, cultural y altruista. Una Junta con presidencia, vicepresidencia, tesorería y secretario. Los asociados forman parte activa en las decisiones importantes y relevantes que afectan a los asuntos internos y externos de la actividad cultural.

Centrándonos en la actividad interna y el mecanismo de actuación del grupo destacaremos los procesos de formación y de transmisión del conocimiento, que se dan principalmente durante los momentos de toque en la propia torre. El grupo cuenta con la participación y dirección de uno de los mayores expertos en campanología, el Dr. Llop i Bayo, al cual citamos en estas líneas. Él mismo, junto con los campaneros más veteranos se encargan de formar en la técnica y en el sentido a los nuevos asociados que se incorporan, haciéndoles tomar conciencia del trabajo de recuperación patrimonial que ejercen gracias a ese conocimiento de la técnica y de la utilidad de sus toques. Pero además se organizan jornadas de formación específicas, incluso en ocasiones abiertas a la participación de la ciudadanía, sin haber de ser miembros del grupo.

Como anteriormente apuntamos, existen otras muchas actividades que el grupo de campaneros llevan a cabo, además de cumplir con el calendario de toques en la torre. La fuerte vinculación cultural de los individuos que forman parte de la asociación y el compromiso con la conservación patrimonial hace que muchos de sus miembros dediquen sus estudios e investigaciones a varios temas relacionados directa o indirectamente con las campanas y sus toques. Así, empezando por el Dr. Llop i Bayo, quien ha realizado inventarios de las campanas de todas las catedrales de España por encargo del Ministerio de Cultura, ha trabajado en la sociabilización del patrimonio inmaterial, publicado multitud de artículos, ensayos y libros sobre el patrimonio campanero y ofrece ponencias organizadas desde entidades locales hasta UNESCO, podemos encontrar otros miembros que están dedicando estudios de máster, e incluso tesis a la gestión de este patrimonio (como es nuestro caso),

a la historia de los fundidores valencianos, a los toques característicos de comarcas, inventarios varios de piezas y toques, a la dinamización turística e incluso a la restauración de las campanas y sus accesorios.

En cuanto a actividades de difusión, los campaneros realizan desde conciertos o muestras de toques tradicionales adaptados a cada torre (y a cada tradición campanera) hasta organización y comisariado de exposiciones ilustrativas, asesoramiento en restauraciones y comunicación en prensa, así como participación de actividades patrimoniales diversas no solo en territorio valenciano.

Al destacar el aspecto voluntario y sin ánimo de lucro de los asociados, hemos de comentar cómo el grupo se financia para la realización de sus actividades con seguridad y garantías. Desde la existencia del grupo, las inversiones realizadas en materia de adecuación y restauración de las campanas y la sala de campanas han sido sufragadas por la asociación, gracias a subvenciones directas o indirectas de instituciones públicas o privadas. Además de las aportaciones personales o cuotas de los socios que la entidad recibe para cubrir los gastos de los seguros personales y de responsabilidad civil. En ocasiones las actividades externas también son fuente de financiación puntual.



Foto: Eliseo Martínez Roig, 2013

## Un modelo que se expande

Tal y como comentamos, se crearon cantidad de grupos referentes al patrimonio campanero. Este hecho va de la mano de cómo se ha comportado el asociacionismo cultural en términos generales en la Comunidad Valenciana. Así lo destaca Ariño (2002) cuando dice que durante las dos últimas décadas se ha producido una explosión asociativa en la Comunidad Valenciana. De hecho, se han creado 16.000 asociaciones en la década de los noventa.

Las razones de esta efervescencia asociativa (Ariño 2002) responde a múltiples factores. Son diversos autores los que asocian el emerger de la participación y asociación cultural a la llegada de la democracia, que trae consigo la democratización de la cultura, ya que los ciudadanos y ciudadanas pueden ser “generadores”, “creadores” de los contenidos culturales, en este caso los toques de campanas (Ariño 2004) y no sólo meros consumidores. Este mismo autor también apunta a que este auge asociativo expresaría una búsqueda de alternativas al desencanto y a la apatía políticas, mediante fórmulas de participación no convencional. Antonio Ariño también apunta al proceso de degradación patrimonial cuando habla de la aparición de asociaciones y centros de estudios dedicados al patrimonio. Aunque tampoco podemos olvidar el momento de cambio y transformación, llamado globalización, donde se desarrolla la efervescencia por el interés del patrimonio cultural (Hernández i Martí; Albert Rodrigo 2009).

La realidad social del momento nos hace entender pues la expansión del modelo de asociacionismo que tiene como eje la protección del toque de campanas entendido como patrimonio cultural. En el momento actual las provincias de Castellón y Valencia son las que encabezan en número los grupos de campaneros. Encontramos grupos muy asentados en Alaquàs, Albaida, Alcalà de Xivert, Algemesí, Bétera, Bocairent, Campanar, Carlet, Castalla, Castelló de la Plana, Caudete, Cheste, Eslida, Estivella, Jérica, L'Alqueria de la Comtessa, Massanassa, Moixent, Nules, Ontinyent, Otos, Petrés, Quesa, Sagunt, Sagra, Sant Jordi, Soneja, València o Vila-real<sup>1</sup>. Incluimos en este listado Caudete, perteneciente a la provincia de Albacete, debido a que sigue la tradición campanera valenciana en sus toques, con matices, debido a su herencia histórica y pertenencia al Reino de Valencia, pero sobre todo por su pertenencia a la Diócesis levantina tiempo atrás.

El mapa actual está repleto de grupos campaneros debido a esa expansión por el territorio valenciano. Pero aún va más allá. Debido al papel relevante del Dr. Llop i Bayo junto con otros expertos en patrimonio, el modelo de asociación ha sido exportado más allá de la Comunidad Valenciana. Juntamente con proyectos de restauración de las piezas, de las campanas, se han propuesto metodologías de puesta en valor a través de la formación de nuevos grupos de campaneros. Un caso realmente interesante es el de la Catedral de Pamplona, donde después de la restauración de los conjuntos de campanas de las dos torres, se organizó un curso para campaneros, rompiendo con la previsión máxima de asistentes. El éxito fue tal, que la electrificación de las

---

<sup>1</sup> Listado extraído de la página web <http://campaners.com>

<sup>2</sup> Francesc LLOP i BAYO; Xavier MARTÍN Metodología dels inventaris de campanes (1998)

campanas no llegó a producirse y se quedó en mínimos para cubrir las necesidades diarias de las ceremonias de la Catedral. Desde ese momento son los campaneros, asociados quienes se encargan de los toques de la Catedral, tal y como sucede en València.

En otras regiones de España como Cataluña también podemos encontrar una red de grupos de campaneros, también asociados, aunque algunos más relacionados que otros con las instituciones religiosas, matiz que no ocurre en la mayoría de asociaciones, que mantienen su perfil cultural y patrimonial. También en el País Vasco encontramos diversos grupos, al igual que en Castilla y León. En Andalucía algunos son los grupos, destacando el caso de Utrera que incluso está promoviendo su declaración como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por sus peculiares toques acompañados de peligrosas acrobacias con las campanas.

Si nos fijamos más allá de las fronteras españolas observamos que en otros países donde la tradición campanera está asentada, el modelo es similar o igual. El caso del Reino Unido, donde los grupos de campaneros se cuentan casi por cada torre que existe y donde incluso cada universidad posee un grupo propio de estudiantes que se encarga de los toques de alguna torre. Y si viajamos a Italia no acabaríamos de contar las asociaciones, que están amparados por una federación nacional. En Utrecht, Países Bajos, todas las torres de la ciudad están al cargo del grupo local (Utrechts Klokkenuiders Gilde) que se divide y organiza todos los domingos para hacer sonar todas las campanas.

Este panorama tan amplio y tan significativo en cuanto a la presencia del modelo asociativo, altruista, voluntario, pero también formado y sensible con el patrimonio nos hace valorar su importancia para el conjunto de la sociedad. Su significancia en cuanto a la implantación de modelos participativos ciudadanos nos hace ver de forma positiva una nueva vía de gestionar el patrimonio. A pesar de la visión paternalista del patrimonio por parte de las instituciones, estamos ante uno de los casos que sugieren que la gestión cultural basada en procesos de participación ciudadana responde a la adaptación a nuevos tiempos, donde la economía es cada vez más ajustada y las expresiones que potencian y defienden los rasgos con los que las personas nos identificamos culturalmente tienen más presencia. Un ejemplo de iniciativas y experiencias que se articulan o intentan articularse alrededor de ese principio, el de la participación e implicación de los ciudadanos, de las comunidades locales en los proyectos patrimoniales y museísticos (Arrieta Urtizberea 2008).

## De “abajo a arriba”

Al repasar los textos que se refieren a la gestión cultural de hace unos años, se pone de manifiesto la situación donde lo referente a la gestión del patrimonio cultural está claramente institucionalizado y responde a propuestas de “arriba abajo”. En palabras de Arrieta, hoy la gran mayoría de los proyectos museísticos son de “arriba-abajo”: La idea de que fuesen de “abajo-arriba” se ha quedado en muchos proyectos en el plano discursivo, en el plano teórico (Arrieta Urtizberea 2008). Si bien es cierto que se centra en la visión museológica, fácilmente es aplicable a otro tipo de proyectos culturales.

Vamos a señalar diversos factores que nos hacen pensar en el proyecto campanero, en este caso del grupo de “Campaners de la Catedral de València” como un proyecto de gestión del patrimonio material e inmaterial que ha conseguido generar un nuevo discurso hacia las campanas, una visión renovada y la implantación de metodologías de recuperación, restauración y conservación de los bienes. Podríamos pues decir, que la propuesta campanera, desde el nivel asociativo (abajo, desde la ciudadanía) ha conseguido ejercer profesionalmente y promover la formalización de técnicas y procesos desde el ámbito institucional (arriba), creando de esta forma una forma metodológica de gestión.

En primer lugar hemos de destacar el hecho de la sensibilización hacia el patrimonio campanero, ejercido desde el principio de la existencia del grupo y reforzado por la aparición de más miembros asociados en más grupos repartidos por la geografía. De un cierto desapego a las tradiciones se ha conseguido promover una nueva visión. El proceso de patrimonialización de la tradición campanera ha conseguido implicar a la sociedad en dos formas, participando activamente y asociándose, recibiendo el conocimiento transmitido, y actuando de ciudadano que percibe el bien. Este punto es el que define realmente la participación ciudadana. Cualquier ciudadano puede agregarse al movimiento campanero, ya que los grupos están compuestos de perfiles muy heterogéneos, aunque siempre con sensibilidad cultural, patrimonial o social. El perfil de edad no es alto, y la participación joven está alcanzando niveles muy interesantes, habiendo algunos grupos compuestos por campaneros todos menores de unos treinta años. Si consideramos que la cultura campanera en la Comunidad Valenciana disfruta de este auge e importancia, debemos considerar que la posibilidad de formar parte de estos grupos ejerce un papel fundamental.

La labor de revalorización social y cultural del patrimonio campanero responde a las bases fundamentales de la gestión del patrimonio, que son principalmente la identificación cultural y la toma de conciencia en cuanto a la conservación de los valores locales, autóctonos y particulares, es decir, el valor simbólico que tiene que ver con efectos de identidad (Revert 2004). La mirada de la ciudadanía a la música de las campanas se ha tornado en una mirada respetuosa y positiva en cuanto a la participación y el disfrute.

En segundo lugar y también de relevancia, comentamos el tema del modelo de restauración de los elementos materiales (las campanas, sus instalaciones y las electrificaciones) que fue introducido en los primeros pasos de la asociación y que, tras contar con la participación de empresas, instaladores y fundidores que seguían las pautas de las instalaciones tradicionales y las respetaban, ha sido implementado por los restauradores locales desde entonces. Estos modelos que fueron presentados en algunas jornadas o congresos supusieron la interrupción de las técnicas de mecanización típicas de los años sesenta, setenta, aunque siguieron produciéndose debido a su menor coste, y que aún hoy en día siguen siendo propuestas por los instaladores, sin ser recomendadas por los expertos.

Las restauraciones propuestas han de seguir tres principios básicos que son: el respeto a las características, a menudo seculares, del conjunto, como son la ubicación de las campanas, su nota, la forma de tocarlas, los accesorios que dan una sonoridad especial; en caso de electrificaciones que con los mecanismos, cada vez más sofisticados, se reproduzcan los toques tradicionales, que forman parte inseparable del conjunto de campanas (el ámbito intangible) y facilitar la posible interpretación manual de los toques, es decir, la participación ciudadana en el patrimonio (Llop i Bayo 2002).

Después de las primeras restauraciones en conjuntos de campanas, como fue el caso de las campanas de la Torre del Micalet, los instaladores locales siguen estas pautas descritas, en la mayoría de los casos, a pesar de la falta de redacción de proyectos que engloben las partes materiales e inmateriales realizados por expertos en patrimonio. Las instituciones que otorgan los permisos necesarios para realizar las intervenciones han tomado como base estas condiciones necesarias para la conservación de los valores locales y así lo exigen a las empresas restauradoras e instaladoras. Si bien es cierto que estas empresas deberían de contar con los conocedores de la tradición local de cada torre y conjunto de campanas y con expertos en técnicas que se adapten a cada caso particular y redacten los proyectos (como ocurre en cualquier tipología patrimonial), podemos decir que en la Comunidad Valenciana se ha normalizado el proceso de restauración respetuoso con la tradición, adaptado a los nuevos y mejorados mecanismos y tecnología informática que permiten tanto la reproducción (siempre inexacta) de los toques locales (aunque no siempre programados) como los toques manuales desconectando la electricidad. De esta forma es por tanto fácil decir que andamos en el camino de una recuperación de los valores inmateriales de los toques de campanas, favoreciendo siempre la participación ciudadana.

En tercer lugar destacamos las labores de difusión a través de varios canales (las actividades que se realizan en la misma torre, los conciertos o muestras de toques tradicionales, las exposiciones, charlas, conferencias, participaciones en congresos y jornadas científicas, etc), pero uno por encima de todos. La página web del grupo, <http://campaners.com>, puesta en marcha en julio de 1996, siendo una de las primeras propuestas web del momento y habiéndose convertido en un referente imprescindible para cualquier aficionado o investigador tanto a nivel local, autonómico, estatal e internacional. Con cerca de 200.000 fotografías, casi 8.000 artículos, y mas de 13.500 campanas inventariadas, se ha convertido en uno de los elementos de difusión e investigación más importantes

de la campanología mundial, ya que recoge información en varios idiomas y de todos los países del mundo donde exista la cultura de las campanas, relojes, etc. La metodología de los inventarios<sup>2</sup> creada y empleada sirve a las administraciones como base de datos del patrimonio campanero existente y supone el punto de partida para cualquier actuación sobre este patrimonio. Esta propuesta de digitalización y difusión de datos, información y conocimiento es lo que, ante otras de las asociaciones campaneras, define y caracteriza al grupo de la Catedral de València, teniendo a muchos de sus miembros editando diariamente la base de datos y actualizando los contenidos. Una implicación y compromiso personal, pero también profesional.

A través de estos tres ejes principales que hemos destacado, llegamos a la conclusión de que este modelo de gestión generado a través de la patrimonialización de las campanas y sus sonidos desde el asociacionismo y la participación ciudadana ha podido dar sus frutos, produciendo un perfil de gestión colaborativo y cooperativo entre los sectores de la ciudadanía y de las instituciones encargadas de velar por la conservación del patrimonio cultural.



Foto: Belén Monreal, 2014

<sup>2</sup> Francesc LLOP i BAYO; Xavier MARTÍN Metodologia dels inventaris de campanes (1998)  
<http://campaners.com/php/textos.php?text=1173>

## **Un modelo de gestión compartida**

Hablamos, después de todo lo expuesto anteriormente, de una fórmula que está teniendo frutos. Una fórmula compartida de gestión entre las instituciones y la ciudadanía involucrada. Si describimos a esta los ciudadanos que participan como los portadores del conocimiento, los gestores (incluso económicos sobre el patrimonio) de las acciones que se llevan a cabo para el funcionamiento y cumplimiento de objetivos de conservación, difusión y restauración y como los “creadores” o generadores de patrimonio (los generadores de la nueva perspectiva, de la nueva visión sobre el patrimonio campanero), estamos poniéndolos como protagonistas de los procesos patrimonializadores. En muchos casos esta vía supone la salvaguarda necesaria para el patrimonio que tanto la necesita, y esto implica por parte de la Administración flexibilizar el modo de toma de decisiones y de planificación de casos concretos y precisos [...] (aunque) esa flexibilización no debe implicar una pérdida de la capacidad y responsabilidad de liderazgo por parte de los responsables públicos respecto a la gestión del patrimonio (Revert 2004).

Estamos pues ante un panorama realmente interesante, y esperanzador, de cooperación y coparticipación entre la ciudadanía y las instituciones. No pondremos en duda la importancia cultural y social que supone el asociacionismo en aras de la protección del patrimonio, ya que junto a los especialistas y expertos, son uno de los principales agentes activadores de los bienes patrimoniales (Hernández i Martí; Albert Rodrigo 2009). Y tampoco restaremos importancia a la supervisión y apoyo de las necesarias instituciones públicas en cuanto se refiere a la salvaguarda de nuestro patrimonio.

## Conclusiones

Después de este análisis a uno de los casos más peculiares de gestión cultural asociativa, los “Campaners de la Catedral de València”, podemos llegar a la conclusión de que se pueden ir generando más casos de conservación, puesta en valor y difusión de cuantos casos patrimoniales o expresiones culturales sugieran un modelo de gestión a través de la necesaria participación ciudadana. Si las personas conocen, valoran y disfrutan de su patrimonio, la conservación y transmisión van de la mano y son consecuencia de ello, ya que se genera esa vinculación entre las personas que participan de las mismas expresiones y con aquellos que las disfrutan. Dice Rever (2008) que a estas alturas es incuestionable que la recuperación y disfrute de patrimonio genera adhesiones entre los ciudadanos. Es por tanto un motivo de responsabilidad seguir generando gestión cultural efectiva haciendo partícipes a los ciudadanos, como actores y protagonistas y como receptores directos, con especial atención de las instituciones, que garantizaran el correcto funcionamiento y servirán de filtro de calidad para aquellas propuestas donde las personas sean uno de las bases principales.

Concluimos pues señalando la relevancia que ha tenido hasta el momento la gestión de las campanas, de sus instalaciones y de sus toques por parte de los “Campaners de la Catedral de València”, con la esperanza de que el modelo de gestión siga afianzándose y sea extrapolable a otros campos del patrimonio, tanto material como inmaterial. Definir el modelo como exitoso puede ser incluso pretencioso, pero no queda duda de que el intento que lleva más de treinta años en marcha está definiéndose en un camino apropiado y con garantías de futuro. Tanto es así que la visualización en forma de reconocimientos está siendo una realidad en la actualidad, tanto desde las instituciones públicas locales y autonómicas (protección de los toques como BIC Inmaterial, subvenciones anuales, etc) , instituciones privadas, académicas o incluso de carácter europeo (Mención Especial del Jurado Europa Nostra 2016).

Afirmamos por tanto la viveza del patrimonio cultural campanero valenciano y la viveza y sensibilidad de la ciudadanía que lo crea, lo gestiona, y lo transmite, pero sobre todo lo disfruta.

## Bibliografía

ARIÑO VILLARROYA, Antonio. "Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social". *Papers: Revista de Sociologia*, 2004, N°74, p. 85-110.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio. "El asociacionismo de patrimonio cultural en la Comunidad Valenciana". En: CASANOVA, Emili; ESTEVE, Antoni (Eds.) *L'Aportació de les comarques al patrimoni valencià*. València: Federació d'Instituts d'Estudis Comarcals del País Valencià, 2002, p. 3-18.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio; GÓMEZ i SOLER, Sergi. *La festa mare. Les festes en una era postcristiana*. València: Museu Valencià d'Etnologia-Diputació de València, 2012.

ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki. "La Nueva Museología, el patrimonio cultural y la participación ciudadana a debate." En: ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki (ed.) *Participación Ciudadana, patrimonio cultural y museos: entre la teoría y la praxis*. San Sebastián: Universidad del País Vasco, 2008, p. 11-24.

BUIGUES METOLA, Marcos. Valoración patrimonial y turística de la torre del Micalet. [En línea] València, Campaners de la Catedral de València, 2006. [Consulta 10-07-2016] <http://campaners.com/php/textos.php?text=2243>

HERNÁNDEZ i MARTÍ, Gil-Manuel; ALBERT RODRIGO, Maria. "L'Associacionisme al segle XX: de les associacions culturals a la cultura de l'associació." *Revista Valenciana d'Etnologia*, 2009, N°4, p. 151-163.

LLOP i BAYO, Francesc. *L'Afició a les campanes. Paisatge urbà i tocs tradicionals en la ciutat de València*. València: Consell Valencià de Cultura, 2003.

LLOP i BAYO, Francesc. *Restauración de campanas y sus toques: la recuperación de un instrumento musical comunitario*. [En línea] València, Campaners de la Catedral de València, 2002. [Consulta 10-07-2016] <http://campaners.com/php/textos.php?text=1521>

LLOP i BAYO, Francesc; MARTÍNEZ ROIG, Eliseo. "València. Campanes i Campaners". En: ALGARRA PARDO, Víctor M.; CÁRCEL GARCÍA, Carmen (coord.) *València, quan la ciutat aplega a l'horta*. València: Ajuntament de València, 2017, p.165-169.

MARTÍNEZ ROIG, Eliseo. *Albacete, Campanas y Toques. Un patrimonio Sonoro*. Albacete: Servicio de Educación, Cultura y Deportes. Diputación de Albacete, 2016.

REVERT, Ximo. "El patrimonio cultural: entre los ciudadanos y su corresponsabilidad en la gestión". En: SÁNCHEZ, Esperanza; RAUSELL, Pau (Eds) *Rehabilitación, patrimonio y participación. Textos para el debate*. València: Fundación Pere Compte, 2004, p. 43-57.